

9 Comunión YO DECIDO AMAR A DIOS

<< **Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; -- y -- ama a tu prójimo como a ti mismo**>>. Lucas 10, 27.

Aprendimos que Dios Padre entregó a su pueblo los Diez Mandamientos, Jesús nos dio los dos Grandes Mandamientos. Nos dijo que si obedecemos, estaremos obedeciendo los demás Mandamientos al mismo tiempo.

Los dos Grandes Mandamientos son:

1) Ama a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.

2) Ama a tu prójimo como a ti mismo.

¿Cómo amamos a Dios? Amamos a nuestro Padre Celestial rezándole. **Rezar significa hablar con Dios y escucharlo.** Mostramos nuestro amor al asistir a Misa los domingos. En la iglesia alabamos a Dios con los otros miembros de su familia. Y debemos hablar de Dios con respeto y amor.

¿Cómo amamos al prójimo? Amamos al prójimo al ser buenos y al ayudar a todos los que nos encontramos. Debemos amar a nuestros padres y obedecerles de buena gana. Debemos compartir las cosas con otros niños, y siempre decir la verdad. Debemos rezar por los que necesitan la ayuda de Dios: los pobres, los enfermos, los tristes, los que no aman a Dios.

Dios te dio la capacidad de decidir amarlo. Puedes decidir entre lo que sabes que es bueno y lo que sabes que es malo. Cuando optas por lo malo, no es porque “tienes que hacerlo”.

Nadie te obliga a ser malo. Solo tú puedes decidirlo. A veces es difícil ser bueno, pero es entonces cuando le muestras a Dios que lo amas de verdad.

Si hacemos algo malo a propósito, cometemos un pecado. No amamos a Dios cuando pecamos. **Cada pecado que cometemos debilita la gracia de Dios en nuestras almas.**

Con cada pecado nos alejamos de Dios. No es pecado si dañamos a alguien accidentalmente. No es pecado si nos olvidamos de hacer algo. Pero si estamos tentados a hacer algo malo, y pensamos: **“Sí, lo haré, aunque sé que es malo”, entonces cometemos un pecado y nos alejamos de Dios.**

Hay dos tipos de pecado: **pecados mortales y pecados veniales.**

Los pecados mortales son muy grandes y muy malos. El pecado mortal mata la vida de Dios en nosotros. No podemos ir al Cielo si hay un pecado mortal en nuestra alma.

Los pecados veniales son pequeños, pero aun así entristecen a Dios. La mayoría de los pecados son veniales. Es triste, pero es verdad, que todos nosotros pecamos. A causa del pecado original, no siempre tenemos bastantes fuerzas para decirle “No” al pecado y “Sí” a Dios. Pero Dios nos ama infinitamente y siempre está dispuesto a perdonarnos. Si nos arrepentimos, de todos nuestros pecados.

--- Tu, Señor, eres bueno y perdonas---. Salmo 86, 5

Preguntas:

23 Qué es el pecado mortal?

El pecado mortal es un acto grave de desobediencia contra la Ley de Dios. Un Pecado mortal tiene tres partes, y las tres tienen que estar presentes para que sea pecado mortal:

1 el pecado tiene que ser grave;

2 tienes que saber que es malo y grave;

3 tienes que decidir libremente hacerlo **(CIC 1857)**

24 Qué es el pecado venial?

El pecado venial es un acto pequeño de desobediencia contra la Ley de Dios **(CIC 1863)**.

Cada noche antes de acostarte, piensa sobre tus acciones del día. ¿Hiciste algo malo? ¿Dejaste de hacer algo bueno? Mira la tabla al final del capítulo 8 para ayudarte a recordar. Entonces dile a Dios que te arrepientes. Pídele que te haga más fuerte para la próxima vez. Dios se alegrará de darte la fuerza de decirle “no” al pecado.

Palabras para recordar:

Pecado mortal pecado venial